

Dice Corach: "Me parece que el único gesto fue cerrar el puño y levantar el dedo medio".

También opina Bauzá: "La respuesta al pedido fue un típico gesto de la Corte: corte de mangas".

Menem, ofuscado: "¿Qué Corte, qué gesto?!".

Belluscio se defiende: "Yo tuve un gesto patriótico: canté la canción 'Aurora'".



Sobre el voto de censura al jefe de gabinete, aclaran: "En este caso, censura no querrá decir 'cortar las mejores partes'".

Exigencia de Menem: "Entre las funciones del jefe de gabinete deberá incluirse que eventualmente deba encargarse de echar a Zulema de Olivos".

Otra disidencia: sobre la designación de los jueces, Alfonsín propone al Tribunal de la Magistratura y Carlos Menem a la Asociación Argentina de Arbitros.

# Sátira/12

el desperdicio

Nº 320 - Sábado 4 de diciembre de 1993



EL  
PRESIDENTE  
GIRA  
Y GIRA

# JAPON, JAPON, QUE GRANDE



Es increíble. Menem se va a Holanda y Japón, Cavallo se va a Taiwán, donde es héroe nacional, y nosotros no nos vamos a ningún lado. Triste y sacrificada es la vida del humorista argentino, qué le va a hacer. Aunque más difícil es la del jubilado. Y tal vez por eso algunos jueces se nieguen a retirarse, a hacer un gesto patriótico, o al menos a conseguir un fondo patriótico, ¿se acuerdan? Mientras tanto, aquí hay nueve personas: Pati, Mosquera, Toul, Wolf, Lanqueto, Rep, Paz, Guarnerio y Rudy, que no son jueces, pero tal vez estarían dispuestos a dar un paso al costado a cambio de una embajada. Lo que pasa es que no existe el "agregado humorístico" a nivel diplomático. Por ahora.

LA MITSU  
ES MIA,  
MIA...



## OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosquito

### GENUFLEXUS SUSCEPTIBILIS

Ha llegado el momento de decir públicamente lo que todos sabemos: el presidente de la Nación, él mismo un adicto, viene tratando de propagar entre los argentinos la adicción más nefasta y sus frecuentes viajes, en particular el último, le sirven para establecer contactos en ese sentido. Se trata por supuesto de la adicción al trabajo; que entre los japoneses es un grave problema social. Las autoridades de ese país hermano intentan vanamente que los trabajadores reduzcan su jornada laboral, pero no: les apagan la luz en las empresas a las siete de la tarde pero ellos la vuelven a prender. Es cierto que nosotros contamos con la valiosa colaboración de las empresas Edenor y Edesur, que hace un tiempo y previendo esta necesidad ya hicieron el ensayo de combatir a los adictos a la energía eléctrica.

Los propósitos reeleccionistas de nuestro primer magistrado demuestran sin dudas su adicción al trabajo de presidente. Y en la provincia de Buenos Aires también se propaga este flagelo por obra del mismísimo gobernador Duhalde, como lo indica su desfachado lema *gente de trabajo*. Esto es lamentable en la Argentina que hasta hace poco venía siendo sólo país de tránsito de la trabajomanía, como es para el caso de los científicos que afortunadamente se van a trabajar a universidades extranjeras ya que aquí no encuentran las condiciones propicias para su adicción.

¿Cómo combatir la adicción? Se han intentado soluciones parciales, como es el caso actual de los alemanes al reducir la extensión de la jornada de trabajo. Pero la cura de fondo es, como para todas las adicciones, lograr la abstinencia total, y en esto la desocupación es un arma insustituible. Es muy conveniente que los ex adictos en proceso de recuperación, es decir los desocupados, se reúnan en especies de clínicas que fácilmente pueden construir ellos mismos con cartón y chapa en las afueras de nuestras ciudades; allí pueden pasar los primeros tiempos, los más duros, de la abstinencia laboral, y formar grupos de autoayuda o bandas que encuentren por sí mismas las maneras de vivir sin trabajar.

Lo peor es que cada vez se incorporan nuevas adicciones, como el crack en Estados Unidos o la cortesuprema entre nosotros. La cortesuprema es una hierba originaria de América, gimnosperma de hojas lanceoladas (*genuflexus susceptibilis*). Como en el caso de la cocaína; el consumo de cortesuprema fue primero libre en muchos países y se creía que podía tener efectos saludables. Como en el caso de la marihuana, se consumen sus flores: quien fuma la cortesuprema experimenta una especial sensación de euforia, pero es fácil caer en el abuso de ella, en cuyo caso, como todas las drogas, termina vengándose de quien creyó poder manejarla para siempre. Y el problema es que la adicción se propague: ¿qué pasaría si los obreros despididos, cortesupremos ellos, se negaran a abandonar sus puestos de trabajo?







## OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosquero

### GENUFLEXUS SUSCEPTIBILIS

Ha llegado el momento de decir públicamente lo que todos sabemos: el presidente de la Nación, el mismo adicto, viene tratando de propagar entre los argentinos la adicción más nefasta y sus frecuentes viajes. En particular el último, le sirven para establecer contactos en ese sentido. Se trata por supuesto de la adicción al trabajo; que entre los japoneses es un grave problema social. Las autoridades de ese país hermano intentan vanamente que los trabajadores reduzcan su jornada laboral, pero no les apagan la luz en las empresas a las siete de la tarde pero ellos la vuelven a prender. Es cierto que nosotros contamos con la valiosa colaboración de las empresas Edenor y Edesur, que hacen un tiempo y previendo esta necesidad ya hicieron el ensayo de combatir a los adictos a la energía eléctrica.

Los propósitos reaccionistas de nuestro primer magistrado demuestran sin dudas su adicción al trabajo de presidente. Y en la provincia de Buenos Aires también se propaga este flagelo por obra del mismísimo gobernador Duhalde, como lo indica su desfachateo tema gente de trabajo. Esto es lamentable en la Argentina que hasta hace poco venía siendo sólo país de tránsito de la trabajomanía, como es para el caso de los científicos que afortunadamente se van a trabajar a universidades extranjeras, ya que aquí no encuentran las condiciones propicias para su adicción.

¿Cómo combatir la adicción? Se han intentado soluciones parciales, como es el caso actual de los alemanes al reducir la extensión de la jornada de trabajo. Pero la cura de fondo es, como para todas las adicciones, lograr la abstinencia total, y en esto la desocupación es un arma insustituible. Es muy conveniente que los ex adictos en proceso de recuperación, es decir los desocupados, se reúnan en especies de clínicas que fácilmente pueden construir ellos mismos con cartón y chapa en las afueras de nuestras ciudades; allí pueden pasar los primeros tiempos, los más duros, de la abstinencia laboral, y formar grupos de autoayuda o bandos que encuentren por sí mismas las maneras de vivir sin trabajar.

Lo peor es que cada vez se incorporan nuevas adicciones, como el crack en Estados Unidos o la cortespuma entre nosotros. La cortespuma es una hierba originaria de América, gimnosperma de hojas lanceoladas (genuflexus susceptible). Como en el caso de la cocaína; el consumo de cortespuma fue primero libre en muchos países y se creía que podía tener efectos saludables. Como en el caso de la marihuana, se consumen sus flores: quien fuma la cortespuma experimenta una especial sensación de euforia, pero es fácil caer en el abuso de ella, en cuyo caso, como todas las drogas, termina vendándose de quien creyó poder manejarla para siempre. Y el problema es que la adicción se propague, ¿qué pasará si los obreros despedidos, cortespumados ellos, se negaran a abandonar sus puestos de trabajo?

Es increíble. Menem se va a Holanda y Japón, Cavallo se va a Taiwán, donde es héroe nacional, y nosotros no vamos a ningún lado. Triste y sacrificada es la vida del humorista argentino, que le va a hacer. Aunque más difícil es la del jubilado. Y tal vez por eso algunos jueces se nieguen a retirarse, a hacer un gesto patriótico, o al menos a conseguir un fondo patriótico. ¿Se acuerdan? Mientras tanto, aquí hay nueve personas: Pati, Mosqueton, Toul, Wolf, Lanquer, Rep, Paz, Guarnerio y Rudy, que no son jueces, pero tal vez estarían dispuestos a dar un paso al costado a un paso al cambio de un embajador de la diplomacia. Lo que pasa es que no existe el "agregado humorístico" a nivel diplomático. Por ahora.



# LA MITSUBISHI ES MIA, MIA, MIA...



## LEFOLMA Y LEELECCION

Por Javier Abelardo Morello

Al final interrumpimos la gira. Como Michael Jackson. Que también tiene problemas con la justicia. Y como P.C. Farias, que suspendió su gira mundial al ser deportado de Tailandia a Brasil. Cayó P.C. El comunismo sigue sufriendo derrotas, aun con el apoyo papal. Chipe, Japón, media vuelta y ¡Pom!, de regreso en Buenos Aires. De la corte de Hirohito a la Suprema Corte. Del país de los ojos rasgados al país de las vestiduras rasgadas. Porque acá todos se rasgan las vestiduras por cualquier cosa (1). Menos Menem, que se rasga la investidura. Gostamán se rasgaba las camisas Rigars porque no sabía a cuál japonés le había entregado menetruchos y a cuál no. "Son todos iguales", decía. Son todos iguales a Fujimori. Nosotros también tenemos varios que quieren ser iguales a Fujimori y no son japoneses. Los japoneses se rasgaban los kimonos intentando saber cuál era el chiste de los menetruchos. Si ellos tienen a su emperador en todos los billetes. Los argentinos no comprendían por qué no había afiches pidiendo la reelección de Akihito. Hasta que les explicaron y cundió el entusiasmo. ¡Imitemos el modelo japonés! ¡Un emperador no se preocupa por reelecciones! Por fin se entendieron, en el lenguaje universal de la política: los dos partidos gobernantes, el de allá y el de acá, están acusados de corrupción (2). Al descubrir esta coincidencia se suscitó el primer acuerdo bilateral: la culpa de todo lo malo que pasa en Japón lo tiene la prensa argentina, y viceversa: el próximo escándalo del gobierno nacional será una sucia maniobra del periodismo nipón. Es decir, la prensa amarilla. Como hasta hoy, bah. Es una pena que no hayamos estrechado más nuestras relaciones. A los japoneses les gusta el tango. A los argentinos también. En esto tenemos más en común que con cualquier pueblo del Mercosur. Excepto los uruguayos. Que también son orientales, por otra parte. Por otra parte del mapa. En fin, que no nos use el amor sino María Kodama. Que las relaciones bilaterales son un tema y daga, un dende dewo. Además no vamos a comparar las actuales relaciones carnales con Estados Unidos con las que podríamos tener con Japón. Ellos son el Imperio del Sin Sentido. Y nosotros, el Imperio del Sin Sentido. Ellos son el Celeste imperio, y nosotros los Celestes y los Rojo-panzós (3). Aliémonos con Japón. Miren qué bien les va a los países del sudeste asiático. Les dicen los tigres del Pacífico. ¡Nosotros ya somos los tigres de los llanos! Y pensar que nos perdimos esta oportunidad por culpa del amonimamiento de la Corte. Es difícil de creer que no se pueda conseguir la renuncia de alguno de sus miembros. ¡Se los ha pescado en tantos renuncios! La Corte se corta sola pero, ¿quién les pide que corten por lo sano? ¿O por Boggiano? ¿Si la Corte se corta, ¿se hace el harakiri? Esas son renuncias indeclinables. En Japón, un tipo se manda una macana y se hace un harakiri (4). En cambio acá, Alfonsín, con las flores que le tiró Menem, hizo un ikibana. Es decir un arreglo floral. (1) Eso sí, luego rasgare las vestiduras todos corca en cargar un nuevo traje, no sea cosa de andar mostrando la hilacha. (2) Y los dos partidos de oposición, el de acá y el de allá, de tolerancia. (3) ¡Se acuerda en las líneas internas del Gobierno se dividían en colores, como los colectivos? A más de uno cualquier línea lo dejaba bien, ¿no? (4) Y el harakiri es mucho peor que rasgarse las vestiduras en este caso las togas. El harakiri es rasgarse la panza.

# BISHI MIA,



## LEFOLMA Y LEELECCION

Por Javier Abelardo Morello

**A**l final interrumpimos la gira. Como Michael Jackson. Que también tiene problemas con la justicia. Y como P.C. Farias, que suspendió su gira mundial al ser deportado de Tailandia a Brasil. Cayó P.C. El comunismo sigue sufriendo derrotas, aun con el apoyo papal. Chipre, Japón, media vuelta y ¡Pom!, de regreso en Buenos Aires. De la corte de Hirohito a la Suprema Corte. Del país de los ojos rasgados al país de las vestiduras rasgadas. Porque acá todos se rasgan las vestiduras por cualquier cosa (1).

Menos Menem, que se rasga la investidura. Gostanían se rasgaba las camisas Rigars porque no sabía a cuál japonés le había entregado menemtruchos y a cuál no. "¡Son todos iguales!", decía. Son todos iguales a Fujimori. Nosotros también tenemos varios que quieren ser iguales a Fujimori y no son japoneses. Los japoneses se rasgaban los kimonos intentando saber cuál era el chiste de los menemtruchos. Si ellos tienen a su emperador en todos los billetes. Los argentinos no comprendían por qué no había afiches pidiendo la reelección de Akihito. Hasta que les explicaron y cundió el entusiasmo. ¡Imitemos el modelo japonés! ¡Un emperador no se preocupa por reelecciones! Por fin se entendieron, en el lenguaje universal de la política: los dos partidos gobernantes, el de allá y el de acá, están acusados de corrupción (2).

Al descubrir esta coincidencia se suscribió el primer acuerdo bilateral: la culpa de todo lo malo que pasa en Japón lo tiene la prensa argentina, y viceversa: el próximo escándalo del gobierno nacional será una sucia maniobra del periodismo nipón. Es decir, la prensa amarilla. Como hasta hoy, bah. Es una pena que no hayamos estrechado más nuestras relaciones. A los japoneses les gusta el tango. A los argentinos también. En esto tenemos más en común que con cualquier pueblo del Mercosur. Excepto los uruguayos. Que también son orientales, por otra parte. Por otra parte del mapa. En fin, que no nos une el amor sino María Kodama. Que las relaciones bilaterales son un toma y daca, un deme dewo. Además no vamos a comparar las actuales relaciones carnales con Estados Unidos con las que podríamos tener con Japón. ¡Ellos son el Imperio de los Sentidos! Y nosotros, el Imperio del Sin Sentido. Ellos son el Celeste imperio, y nosotros los Celestes y los Rojo-punzó (3). Aliémonos con Japón. Miren qué bien les va a los países del sudeste asiático. Les dicen los tigres del Pacífico. ¡Nosotros ya somos los tigres de los llanos! Y pensar que nos perdimos esta oportunidad por culpa del amotinamiento de la Corte. Es difícil de creer que no se pueda conseguir la renuncia de alguno de sus miembros. ¡Se los ha pescado en tantos renuncios! La Corte se corta sola pero, ¿quién les pide que corten por lo sano? ¿O por Boggiano? Si la Corte se corta, ¿se hace el harakiri? Esas son renunciaciones indeclinables. En Japón, un tipo se manda una macana y se hace un harakiri (4). En cambio acá, Alfonsín, con las flores que le tiró Menem, hizo unikebana. Es decir un arreglo floral.

(1) Eso sí, luego de rasgarse las vestiduras todos corren a encargarse un nuevo traje, no sea cosa de andar mostrando la hilacha.

(2) Y los dos partidos de oposición, el de acá y el de allá, de tolerancia.

(3) ¿Se acuerda cuando las líneas internas del Gobierno se dividían en colores, como los colectivos? ¡A más de uno cualquier línea lo dejaba bien, ¿no?

(4) Y el harakiri es mucho peor que rasgarse las vestiduras (en este caso las togas). El harakiri es rasgarse la panza.





en ese momento, las tres de la tarde más o menos, la marca del termómetro parecía haberse multiplicado por la sensación térmica. El ventilador de techo sólo lograba esparcir un espeso vaho axilar desde todos los rincones más fácil apreciable desde todos los rincones de la sala de espera. Pude, sin embargo, rapasar un poco de historia argentina de las décadas pasadas con una rápida revisada al revistero. Sólo para ver que las caras siguen siendo las mismas, lifting más de la próxima generación, cuando ya no estén Susana Giménez, Palito, Lole, Mateyko... (los ídolos ya no vienen como antes. Me aterró (un vez más) al pensar en revistas de actualidad futuras, con sus páginas a todo color llenas de reportajes a Gabriela Sabatini, fotos de Gabriela Sabatini, la colección de bragas de Gabriela Sabatini... nos hemos saltado toda una generación de ídolos. Y es tarde ya para recuperarla. ¿Qué pasará cuando el trasero de Florencia Peña alcance las dimensiones de sus glándulas mamarias, cuando ya no podamos visitar la nueva casa de Bernardo Neustadt en Punta? ¿Qué será de nuestras vidas cuando Amalia no concorra a fiestas de la high? Una mosca, seguramente, no había leído a Victor Sueyro, insistía en atravesar la invisible barrera de un vidrio hacia lugares de ensueño, que probablemente imaginaria llenos de parientes y amigos que habían partido antes en el viaje eterno. Lejos del penetrante olor a protesta dental que nos envolvía insistentemente en ese momento. Hacía otras poluciones más cotidianas. Probé utilizar mis ejercicios de concentración en problemas banales, como aquel planteado por el epistemólogo aragonés Fradring: tratar de tener real conciencia una centrifuga que dice dar 10.000 revoluciones por minuto, o aquel de los daltónicos ven verde en lugar de rojo (jamás se podría ser si así. Sólo trate de imaginar un mundo en lo que todo lo que usted ve como verde yo veo rojo. Pero como es de nacimiento acostumbrado así, y su vida transcurrió malamente, llamando verde al color deseado. Tal vez usted y yo lo vemos distinto. Tal vez mis problemas banales favoritos de lo sutil susurro del torno me atraigo las realidades. Entró una niña de trenza da por su madre. Logró hacernos caso, y nos envolvió en un temor al torno, el de ser alcanzados por él. Aún, el de ser chupetín, disuelto en mirabar del ex chupetín, disuelto en sus manos. Un oportuno y efectivo madre logró cambiar la situación, comenzó a llorar tres veces más fuerte. Con movimientos espasmódicos de un herómano privado de su poderío, puse los auriculares. Escuché los Cuerpos Cavernosos. Durante minutos con treinta y seis segundos en ese tiempo. Las nubes cambiaron esas vueltas más largas que tres unidades de medida penetrante. El jubilado de la pública se durmió. La niña salió entre brazos de mocos y babas, girando, a pesar de mi dolor

# CHIVITOS

El humor gráfico a la carta ya tiene su libro: Rep lanza la recopilación bibliográfica de *Postales*. Será presentada en el ICI, Florida 943, el próximo jueves 9, a las 19. Así que, acusen recibo de esta información o en caso contrario devuélvanla al remitente.

Hasta acá el humor si tenía chiste viejos, pero no un museo. Pues bien: ya lo tiene. Funcionará en Babilonia, Guardia Vieja 3360, e incluirá actuaciones, una exposición y hasta una kermesse. Más información en el Babilonia más cercano a su domicilio. Desde el lunes 6.

También cierta forma de amarillismo llegó a la historieta, porque ya está en la calle *Lápiz Japonés*, compendio de arte y comic. En los mejores kioscos del ramo, ya a su alcance el N° 1: síganlo, no los va a desdibuiar.

Más del Imperio del Sol Naciente: en el marco del concurso internacional The Yomiuri Shimbun, *Jorh* fue dimensionado con una mención honorífica. Es así que procedemos a mencionar su mención y la mocionamos con emoción.

Con la dureza de la roca, **Martín Rocco** afirma pétreamente *Nadie me quiere*. Tal es el título del espectáculo y tal es el aspecto de la situación, porque sobre el escenario está totalmente solo. Sábados de diciembre, a las 23, en *El Bululú*, Rivadavia 1350.

En el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930, y en carácter de celebración de los 10 años de cultura en democracia, tendrá lugar *Humorada '93*. Tal título no implica un juicio de valor de lo acontecido sino un conjunto de eventos que concitarán todos los rubros del quehacer humorístico. Tiene lugar del 3 al 12 de diciembre. Y como parte del ciclo, el viernes 10 el humor, a las 19, tendrá cara de mujer: entre ellas, los rostros de las señoras Wargón, Archer, Edda Díaz y Petusli.

## HUMOREP

# INSCRIPCIONES

- BERKSHIRE
- LARGE WHITE
- POLAND CHINA

- ABERDEEN ANGUS
- SHORTHORN
- LIMOUSIN
- BRANGUS
- HERESFORD 11

LE VOY A  
CONFESAR ALGO:  
MI APELLIDO  
ES GONZÁLEZ

**Y SE  
ACABA**

La gira presidencial se acaba. Vuelve Menem después de dos semanas moviditas, las de él en Holanda y Japón, y las de nosotros entre la reforma, los radicales, la Corte Suprema y el mes de diciembre que nos indica que también se acaba otra cosa: el año. La semana que viene, además, se acaba la primera década de democracia toda seguida. A algunos se les acaba la paciencia; a otros, el mandato (varios diputados, por ejemplo).

Nos vemos el sábado.

## Rudy